

**IMPACTO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL COMPORTAMIENTO Y
SOCIALIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “BOLIVIA
BENITEZ”**

**IMPACT OF PHYSICAL EDUCATION ON THE BEHAVIOR AND SOCIALIZATION OF
STUDENTS AT THE “BOLIVIA BENITEZ” EDUCATIONAL UNIT**

Autores: ¹Betsy Solange Padilla Morán, ²Evelyn Andrea Sarzosa Quintana, ³María José Ullauri Quezada y ⁴Luis Antonio Lucas Guadamud.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-1363-9676>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-2339-1795>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-2321-7667>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7334-2509>

¹E-mail de contacto: bpadillam2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: esarzosaq@uemi.edu.ec

³E-mail de contacto: mullauriq@unemi@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: llucasg@unemi.edu.ec

Afiliación:^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador)

Artículo recibido: 15 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 17 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 5 de Diciembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Educación Física, Deportes y Recreación, Graduado de la Universidad Técnica de Manabí, (Ecuador), Magíster en Entrenamiento Deportivo, Doctorando en Ciencias de la Educación con énfasis en Pedagogía de la Universidad de Panamá. Autor y coautor de artículos científicos de alto impacto en scopus y latindex, ponente nacional e internacional referente a temas relevantes, tutor de artículo científico en estudiante de pregrado y posgrado.

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo identificar la influencia de la Educación Física en el comportamiento y socialización de los estudiantes de la Unidad Educativa “Bolivia Benítez”. Utilizando un enfoque cuantitativo, se aplicó una lista de cotejo a 35 estudiantes, permitiendo recolectar datos sobre tres aspectos fundamentales: el aspecto cognitivo, las habilidades comunicativas y la sensibilidad estética de los estudiantes. El diseño de investigación fue no experimental y transversal, lo que permitió analizar las relaciones entre las variables sin intervenir en las condiciones del entorno educativo. Los resultados mostraron que un 41.2% de los estudiantes presentó una alta frecuencia de comportamientos prosociales, como la cooperación y el respeto, mientras que un 37.5% mostró una frecuencia media. El análisis reveló que el desarrollo cognitivo, especialmente en la autorregulación y toma de decisiones, tiene una relación significativa con la conducta prosocial en el contexto de la

Educación Física. De manera similar, las habilidades comunicativas fueron claves para facilitar la interacción social positiva, mientras que la sensibilidad estética contribuyó a la adaptación social y emocional de los estudiantes, favoreciendo su integración en actividades grupales. Este estudio resalta la importancia de la Educación Física no solo en el desarrollo físico de los estudiantes, sino también en su crecimiento emocional y social. Los hallazgos sugieren que las actividades físicas estructuradas juegan un papel crucial en la mejora del comportamiento y las relaciones sociales, lo que contribuye a un ambiente escolar más inclusivo y colaborativo.

Palabras clave: **Educación Física, Comportamiento, Socialización, Habilidades comunicativas, Sensibilidad estética.**

Abstract

The purpose of this study is to identify the influence of physical education on the behavior and socialization of students at the Bolivia Benítez Educational Unit. Using a quantitative

approach, a checklist was applied to 35 students, allowing data to be collected on three fundamental aspects: the cognitive aspect, communication skills, and aesthetic sensitivity of the students. The research design was non-experimental and cross-sectional, allowing for the analysis of relationships between variables without interfering with the conditions of the educational environment. The results showed that 41.2% of students exhibited a high frequency of prosocial behaviors, such as cooperation and respect, while 37.5% exhibited a medium frequency. The analysis revealed that cognitive development, especially in self-regulation and decision-making, has a significant relationship with prosocial behavior in the context of physical education. Similarly, communication skills were key to facilitating positive social interaction, while aesthetic sensitivity contributed to students' social and emotional adaptation, promoting their integration into group activities. This study highlights the importance of physical education not only in students' physical development, but also in their emotional and social growth. The findings suggest that structured physical activities play a crucial role in improving behavior and social relationships, contributing to a more inclusive and collaborative school environment.

Keywords: Physical education, Behavior, socialization, Communication skills, Aesthetic sensitivity.

Sumário

O presente estudo tem como objetivo identificar a influência da Educação Física no comportamento e na socialização dos alunos da Unidade Educativa “Bolivia Benítez”. Utilizando uma abordagem quantitativa, foi aplicada uma lista de verificação a 35 alunos, permitindo recolher dados sobre três aspectos fundamentais: o aspeto cognitivo, as habilidades comunicativas e a sensibilidade estética dos alunos. O desenho da investigação foi não experimental e transversal, o que permitiu analisar as relações entre as variáveis sem interferir nas condições do ambiente educativo.

Os resultados mostraram que 41,2% dos alunos apresentaram uma alta frequência de comportamentos pró-sociais, como cooperação e respeito, enquanto 37,5% apresentaram uma frequência média. A análise revelou que o desenvolvimento cognitivo, especialmente na autorregulação e tomada de decisões, tem uma relação significativa com o comportamento pró-social no contexto da Educação Física. Da mesma forma, as habilidades comunicativas foram fundamentais para facilitar a interação social positiva, enquanto a sensibilidade estética contribuiu para a adaptação social e emocional dos alunos, favorecendo a sua integração em atividades em grupo.

Este estudo destaca a importância da Educação Física não apenas no desenvolvimento físico dos alunos, mas também no seu crescimento emocional e social. Os achados sugerem que as atividades físicas estruturadas desempenham um papel crucial na melhoria do comportamento e das relações sociais, contribuindo para um ambiente escolar mais inclusivo e colaborativo.

Palavras-chave: Educação Física, Comportamento, Socialização, Habilidades comunicativas, Sensibilidade estética.

Introducción

En países como España e Inglaterra, el bajo nivel de actividad física en niños de primaria contribuye a problemas de comportamiento. En España, el 70% de los estudiantes percibe la EF como motivadora, pero los niños la disfrutan más que las niñas, lo que evidencia diferencias de género (González et al., 2024). Las conductas estereotipadas afectan la dinámica escolar, generando conflictos en el 25% de los casos. Por consiguiente, la falta de actividad física agrava estas conductas disruptivas. En este sentido, los problemas de socialización persisten en entornos escolares diversos. Por lo tanto, el sedentarismo es un factor clave en el deterioro del clima escolar. En Inglaterra, el 80% de los niños no cumple con los 60 minutos diarios de actividad física recomendados (Bacon y Lord, 2021). Como resultado, las

conductas disruptivas, como interrupciones en clase, aumentan en un 15%. Además, el tiempo dedicado a tareas académicas disminuye en un 10%, afectando el rendimiento escolar. Por ello, los problemas emocionales, como la ansiedad, se incrementan en un 10% en niños de entornos desfavorecidos. En consecuencia, la falta de actividad física intensifica los conflictos interpersonales. Así, el sedentarismo impacta negativamente la dinámica escolar en Inglaterra. Según el Ministerio de Educación Nacional de Francia (2021), aproximadamente el 25% de los estudiantes presentan dificultades de comportamiento que afectan tanto su rendimiento académico como su integración social. Estos problemas incluyen actitudes disruptivas, agresividad y dificultades para trabajar en equipo. La participación en actividades físicas se presenta como una posible solución para mitigar estos problemas, ya que, según el informe, los estudiantes que practican deportes regularmente tienen un 40% menos de incidentes disciplinarios en comparación con aquellos que no participan en actividades físicas. Esta información resalta la importancia de la Educación Física como herramienta para mejorar la socialización y reducir los problemas de comportamiento en las aulas.

En América Latina, las brechas socioeconómicas intensifican los problemas de comportamiento y socialización. En México, el 29.3% de los niños de primaria presenta salud desfavorable debido al sedentarismo, lo que impacta negativamente su socialización (Varela et al., 2021). Además, el acceso limitado a actividades grupales fuera del aula agrava el aislamiento social en un 10%. Por consiguiente, los problemas de ansiedad afectan al 12% de los estudiantes, dificultando su participación en clase. Asimismo, la falta de coordinación motriz se observa en un 15% de los casos. Por lo tanto, el sedentarismo contribuye a un

ambiente escolar menos inclusivo. En este sentido, las brechas socioeconómicas intensifican estas problemáticas. Según el Observatorio Argentinos por la Educación (2025), seis de cada diez estudiantes de sexto grado de primaria en Argentina reportan haber sido víctimas de agresiones dentro de la escuela o en redes sociales. Estos problemas incluyen actitudes disruptivas, agresividad y dificultades para trabajar en equipo. La participación en actividades físicas se presenta como una posible solución para mitigar estos problemas, ya que favorece la colaboración, el trabajo en equipo y el autocontrol. Los beneficios de la práctica deportiva son evidentes en la mejora del comportamiento en el aula, lo que subraya la importancia de la Educación Física como herramienta para la mejora de la convivencia escolar y la formación integral de los estudiantes.

En Colombia, se reportaron 352 casos de conflictos escolares en Córdoba en 2023, un 10% más que en 2022 (Segura y Díaz, 2024). Debido a que menos del 50% de los estudiantes practica actividad física diaria, el bullying afecta al 58.8% de los casos. Por ello, el desinterés escolar es un problema recurrente en las aulas, la falta de actividad física limita la interacción social positiva. En consecuencia, los conflictos escolares afectan la dinámica educativa en la región. En la Unidad Educativa “Bolivia Benítez”, en una zona rural de Ecuador, se observa que los problemas de conducta son significativos debido a la baja actividad física. Los docentes reportan que la disciplina en el aula es regular, y el bullying está asociado con la falta de límites familiares, las conductas disruptivas interrumpen frecuentemente las clases, afectando el aprendizaje. Por ello, los estudiantes de tercer grado perciben entornos escolares inseguros. En consecuencia, la concentración en clase se ve

comprometida. Así, la falta de actividad física intensifica los conflictos escolares. Como punto substancial, en concordancia con la literatura científica, es fundamental conceptualizar a la variable independiente, en donde Bailey et al. (2021) conciben la Educación Física como una disciplina que promueve el desarrollo holístico de los estudiantes, integrando habilidades físicas, sociales y emocionales a través de actividades estructuradas que fomentan la participación activa y la cooperación en el entorno escolar. Este enfoque destaca la EF como un medio para cultivar el bienestar integral y la interacción social positiva en contextos educativos diversos.

Según Dudley et al. (2021) definen la Educación Física como un componente pedagógico que utiliza el movimiento corporal para desarrollar competencias motrices, cognitivas y socioemocionales, contribuyendo a la formación de estudiantes más resilientes y socialmente integrados. Este concepto subraya el papel de la EF en la construcción de habilidades que trascienden el ámbito físico, apoyando el desarrollo personal en entornos escolares. Del mismo modo, Huarmey et al. (2021) conceptualizan la Educación Física como un espacio educativo que fomenta la inclusión social y la equidad, especialmente para estudiantes en contextos desfavorecidos, mediante actividades que promueven la participación y el sentido de pertenencia en la comunidad escolar. Este enfoque resalta la EF como una herramienta para reducir las brechas sociales y mejorar la cohesión en entornos educativos vulnerables. En lo que respecta al modelo investigativo que se siguió para la variable independiente se adopta el modelo teórico propuesto por Fernández (2023), quien identifica las dimensiones de la variable independiente, la Educación Física, como Cognitiva, Comunicativa y Estética. Este

enfoque multidimensional ofrece una comprensión profunda de cómo la Educación Física impacta no solo en las capacidades físicas de los estudiantes, sino también en su comportamiento y en su interacción social dentro del entorno educativo. Al integrar estas tres dimensiones, el modelo permite explorar cómo la participación en actividades físicas influye de manera significativa en el desarrollo de los estudiantes, especialmente en contextos rurales donde las oportunidades de interacción social y acceso a recursos educativos pueden ser limitadas.

La dimensión que referencia a las habilidades cognitivas, según Virgara et al. (2021), conciben la dimensión cognitiva de la educación física como un enfoque pedagógico que optimiza la cantidad y calidad de las clases de EF para mejorar la cognición y el rendimiento académico en niños y adolescentes, destacando intervenciones que fomentan funciones ejecutivas como la atención y la memoria a través de actividades físicas estructuradas. Krahe et al. (2021) definen la dimensión comunicativa de la educación física como el proceso interactivo entre docentes y estudiantes que influye en la percepción y valor de la EF, promoviendo una comunicación efectiva que fortalece la motivación y la participación en actividades físicas grupales. Yu et al. (2025) conceptualizan la dimensión estética de la educación física como el desarrollo de habilidades perceptivas y creativas a través de entrenamientos en danzas deportivas, que mejoran la apreciación de la belleza en el movimiento y fomentan la sensibilidad estética en estudiantes universitarios. Bajo dicho planteamiento es crucial a la variable como fundamentos epistemológicos, de acuerdo con White et al. (2021), la Teoría de la Autodeterminación desarrollada por Deci y Ryan (1985) sostiene

que la motivación intrínseca en la actividad física se basa en la satisfacción de necesidades psicológicas básicas como autonomía, competencia y relación social. Esta teoría postula que, para que los estudiantes se involucren en actividades de manera voluntaria y experimenten un bienestar óptimo, es fundamental que sus necesidades psicológicas sean cubiertas, especialmente en contextos educativos. En el ámbito de la Educación Física, esta teoría proporciona un marco clave para comprender cómo la práctica deportiva no solo mejora las habilidades físicas, sino también las interacciones sociales y el comportamiento emocional de los estudiantes.

Esto, a su vez, no solo mejora su rendimiento académico, sino que también les permite desarrollar una mayor autoestima y habilidades interpersonales, lo que se traduce en una mejora en su comportamiento dentro y fuera del aula. En un contexto educativo rural, donde las oportunidades de interacción social pueden ser más limitadas, la Educación Física se convierte en un medio fundamental para reducir el aislamiento social y promover la cohesión grupal, permitiendo que los estudiantes se conviertan en individuos más empáticos y cooperativos. Según Hagger et al. (2021), la Teoría Cognitivo-Social de Bandura (1986) subraya la importancia del aprendizaje observacional y la autoeficacia en el desarrollo de habilidades motoras y comportamientos activos. Esta teoría postula que, al observar modelos de comportamiento en su entorno, los estudiantes no solo aprenden destrezas físicas, sino que también mejoran su percepción sobre sus propias capacidades, lo que incrementa su disposición a participar en actividades físicas. La observación de modelos que demuestran comportamientos activos y exitosos refuerza la autoeficacia, una creencia clave en la motivación personal, lo que lleva a los

estudiantes a involucrarse más en las actividades, reduciendo las conductas disruptivas. En contextos educativos con recursos limitados, como en muchas áreas rurales, esta teoría adquiere una relevancia especial, ya que la capacidad de los estudiantes para observar e imitar comportamientos positivos puede mejorar sus habilidades sociales y fomentar interacciones más cooperativas. A medida que los estudiantes se sienten más competentes y capaces, su comportamiento tiende a mejorar, creando un ambiente escolar más armonioso.

Finalmente, según Bessa et al. (2024), el Modelo de Educación Deportiva propuesto por Siedentop (1994) sugiere estructurar las clases de Educación Física de manera que se asemejen a temporadas deportivas, con el fin de promover competencias, afiliación y cooperación en un entorno simulado de deporte. Este enfoque permite que los estudiantes no solo mejoren sus habilidades deportivas, sino que también desarrollen un sentido de pertenencia y trabajo en equipo, lo cual tiene un impacto directo en su comportamiento y socialización. La implementación de actividades que simulan entornos deportivos crea un espacio donde los estudiantes asumen roles grupales y experimentan competencias colaborativas, lo que fomenta el compromiso y mejora la interacción social. En contextos educativos rurales, donde las oportunidades para desarrollar habilidades de socialización pueden ser limitadas, este modelo resulta especialmente valioso, ya que facilita la creación de vínculos entre los estudiantes y promueve un ambiente de convivencia armónica. La competencia sana y la colaboración dentro de un entorno deportivo simulado mejoran el comportamiento y reducen las conductas disruptivas, contribuyendo a una mejor socialización en la comunidad escolar. Por otro lado, la

conceptualización de la variable dependiente se ha tomado a García et al. (2021) conceptualizan el comportamiento y la socialización en el contexto escolar como procesos interdependientes que se desarrollan mediante actividades físicas que promueven la cooperación y el respeto mutuo, contribuyendo a la reducción de conflictos interpersonales.

Fernández et al. (2021) definen el comportamiento y la socialización como resultados de intervenciones pedagógicas en la educación física que enfatizan el aprendizaje cooperativo, generando actitudes prosociales y fortaleciendo las relaciones entre pares. Trigueros et al. (2021) conciben el comportamiento y la socialización como procesos influenciados por la motivación en la educación física, donde las interacciones positivas entre estudiantes fomentan la autorregulación emocional y la integración social. En lo que respecta al modelo investigativo de la variable dependiente, en el marco de la investigación, se adopta el modelo teórico propuesto por Alcívar (2022), quien identifica las dimensiones de la variable Comportamiento y Socialización como Cognitiva, Comunicativa y Estética. Este modelo proporciona un marco integral para analizar cómo la Educación Física impacta en el desarrollo de los estudiantes en un contexto educativo rural. La integración de estas tres dimensiones permite abordar de manera integral los efectos de la Educación Física no solo en las habilidades físicas, sino también en la mejora de las interacciones sociales, la comunicación entre los estudiantes y su desarrollo emocional. Al considerar estos aspectos dentro de las actividades físicas, se facilita una comprensión más completa de cómo la Educación Física puede influir positivamente en la socialización y el comportamiento de los estudiantes, especialmente en entornos rurales donde las

oportunidades para estas interacciones pueden ser limitadas. Este enfoque, al ser aplicado a la Educación Física, resalta el papel crucial que juega esta disciplina en el desarrollo integral de los estudiantes, mejorando tanto su rendimiento académico como su capacidad para colaborar y relacionarse efectivamente con sus compañeros.

Del mismo modo, según Lonsdale et al. (2021), expone que la Teoría de la Autodeterminación propuesta por (Deci y Ryan, 1985) sostiene que el comportamiento y la socialización se desarrollan mediante la satisfacción de tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación social. La autonomía permite a los estudiantes tomar decisiones en actividades físicas, lo que incrementa su motivación intrínseca y los motiva a participar de manera activa en las clases. La competencia, por su parte, fomenta la confianza en sus habilidades motoras y sociales, promoviendo un sentido de logro y superación en cada actividad realizada. Finalmente, la relación social fortalece los lazos entre los estudiantes, a través de interacciones positivas que surgen en las dinámicas grupales de los ejercicios físicos. En el contexto de la investigación, esta teoría ayuda a comprender cómo la Educación Física puede fomentar comportamientos prosociales, como la cooperación y el respeto mutuo, al satisfacer estas tres necesidades básicas durante las actividades grupales. Esto, a su vez, contribuye a mejorar la socialización y a reducir las conductas disruptivas en el entorno escolar, creando un ambiente más armónico y colaborativo.

En segundo lugar, según García et al. (2021), explica que la Teoría del Aprendizaje Social (Bandura, 1977) propone que el comportamiento y la socialización se adquieren a través de procesos de observación, imitación y modelado en entornos sociales, donde las

interacciones con pares y docentes desempeñan un papel clave en la formación de actitudes y habilidades sociales. Los estudiantes aprenden comportamientos prosociales al observar modelos positivos en su entorno, como compañeros que colaboran durante juegos y actividades físicas. Al imitar estas conductas, los estudiantes refuerzan su autoeficacia, desarrollando confianza en su capacidad para interactuar de manera adecuada en situaciones sociales. En el contexto del estudio, esta teoría se relaciona con cómo las actividades de Educación Física, especialmente las dinámicas grupales como los juegos cooperativos, ofrecen una oportunidad para que los estudiantes modelen comportamientos positivos. Esto contribuye a la reducción de conductas disruptivas, como la agresividad, y favorece la integración social, creando un ambiente escolar más inclusivo y colaborativo.

Finalmente, según Hastie et al. (2022), la Teoría de la Conexión Social propuesta por (Frigyes, 1929), destaca que la socialización y el comportamiento positivo se fortalecen mediante conexiones sociales significativas, que generan un sentido de pertenencia, apoyo emocional y confianza dentro de los grupos. Las interacciones positivas que se producen en actividades estructuradas, como los deportes de equipo, permiten a los estudiantes establecer redes sociales que ayudan a mitigar el aislamiento y fomentan la empatía entre ellos. Estas conexiones son fundamentales para crear un ambiente educativo donde los estudiantes se sientan valorados y aceptados, lo que reduce las barreras sociales y mejora el comportamiento en general. En la investigación, esta teoría se asocia directamente con el impacto de la Educación Física, ya que las actividades como los deportes en equipo permiten que los estudiantes fortalezcan los vínculos entre ellos, promoviendo la cooperación y la integración

social. A través de estas interacciones, se genera un clima escolar más inclusivo en el aula, donde los estudiantes aprenden a colaborar, respetar las diferencias y trabajar juntos para lograr objetivos comunes, contribuyendo así a un entorno más armonioso.

Con dicha premisa, el estudio se justifica tomando en cuenta que la investigación es relevante en el ámbito social porque el sedentarismo y la falta de actividad física dificultan la convivencia y las relaciones interpersonales, fomentando problemas como el bullying y el aislamiento en entornos educativos. Estas dinámicas se agravan por la escasez de espacios recreativos, lo que limita las oportunidades de interacción social positiva. Abordar estos problemas mediante la Educación Física puede fortalecer la cohesión comunitaria y promover habilidades sociales esenciales. De acuerdo con Pereira et al. (2021), la baja actividad física está relacionada con problemas de socialización que generan tensiones en las dinámicas grupales, destacando la necesidad de intervenciones que mejoren las interacciones entre estudiantes. Desde el ámbito pedagógico, esta investigación es crucial porque las conductas disruptivas, como la falta de atención y la agresividad, interfieren con el aprendizaje y el rendimiento académico. En contextos rurales con recursos educativos limitados, la Educación Física puede ser una herramienta clave para mejorar la concentración y el clima escolar. De acuerdo con Donnelly et al. (2021), la actividad física favorece el desarrollo cognitivo y emocional, mejorando la atención y el compromiso con el aprendizaje, lo que resalta su importancia en el proceso educativo.

En el ámbito práctico, la investigación es relevante porque propone una solución accesible para abordar problemas de

comportamiento en entornos educativos, donde las limitaciones económicas restringen el acceso a intervenciones especializadas. De acuerdo con Santos et al. (2021), las intervenciones basadas en actividad física son prácticas para reducir problemas de comportamiento en escuelas con recursos limitados, validando su aplicabilidad. La pertinencia de esta investigación radica en su enfoque en un contexto rural donde las conductas disruptivas y el sedentarismo son problemas estructurales que afectan la calidad educativa. De acuerdo con Pereira et al. (2021), los problemas de comportamiento en entornos rurales requieren soluciones adaptadas a las condiciones socioeconómicas y culturales locales. En inherencia a ello la pregunta de estudio se sitúa en: ¿Cómo influye la Educación Física en el comportamiento y la socialización de los estudiantes de la Unidad Educativa Bolivia Benítez? En referencia a los objetivos se han encaminado a: General; Identificar la influencia de la Educación Física en el comportamiento y socialización de los estudiantes de la Unidad Educativa Bolivia Benítez Específicos; determinar cómo el aspecto cognitivo de los estudiantes influye en su conducta prosocial; evaluar de qué manera las habilidades comunicativas de los estudiantes afectan su interacción social; Y, analizar la influencia de la sensibilidad estética en la adaptación social de los estudiantes.

Materiales y Métodos

El estudio adopta un enfoque cuantitativo, que se enfoca en la medición y análisis de datos numéricos para identificar patrones y relaciones entre la Educación Física y las variables de comportamiento y socialización. Este enfoque permite obtener resultados objetivos a través de la cuantificación de conductas observadas, lo que facilita la evaluación precisa de los efectos de las intervenciones educativas. Se busca

identificar la influencia de la Educación Física en las conductas y relaciones sociales de los estudiantes, contribuyendo a una comprensión más clara de cómo estos factores se interrelacionan en un contexto educativo. La investigación se clasifica como aplicada, ya que su objetivo principal es generar soluciones prácticas para mejorar el clima escolar en un contexto educativo rural. Aborda problemas específicos como las conductas disruptivas y el aislamiento social, buscando implementar estrategias concretas que puedan ser directamente aplicables en el entorno escolar. La investigación aplicada se orienta a producir conocimientos que puedan tener un impacto inmediato en la dinámica educativa, mejorando la interacción entre los estudiantes y promoviendo una convivencia escolar más armoniosa.

El nivel de investigación es transaccional descriptivo, centrado en describir las características del comportamiento y la socialización en un momento específico, sin manipular variables. Este enfoque permite obtener una representación detallada de las dinámicas observadas en las clases de Educación Física, ofreciendo una visión precisa de cómo los estudiantes interactúan y se comportan en un contexto determinado. La investigación descriptiva resulta esencial para identificar patrones y relaciones que podrían influir en futuras intervenciones educativas. Se emplea un diseño no experimental y transversal, lo que implica que los datos se recopilan en un único momento temporal sin intervenir en las condiciones de los participantes. Este diseño es adecuado para estudiar la influencia de la Educación Física en el comportamiento y la socialización sin alterar las dinámicas naturales del aula. Al no introducir variables externas, se asegura que los resultados reflejan las interacciones y comportamientos tal como

ocurren de manera espontánea. El método analítico se utiliza para descomponer los datos obtenidos y examinar detalladamente la influencia de la Educación Física en las dimensiones cognitivas, comunicativas y estéticas del comportamiento y la socialización. Este enfoque permite un análisis profundo de las relaciones entre las variables estudiadas, proporcionando una visión detallada de cómo la Educación Física impacta en el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

La población del estudio está conformada por 500 estudiantes de la Unidad Educativa "Bolivia Benítez". La muestra, seleccionada mediante muestreo aleatorio simple, consta de 35 estudiantes, garantizando representatividad y minimizando posibles sesgos. Este método de muestreo asegura que todos los estudiantes tengan la misma probabilidad de ser seleccionados, lo que fortalece la validez del estudio al obtener una muestra representativa del grupo total. El instrumento de recolección de datos utilizado será una lista de cotejo, diseñada con 30 ítems para registrar observaciones sistemáticas sobre el comportamiento y las interacciones sociales de los estudiantes durante las clases de Educación Física. Esta herramienta permitirá cuantificar las conductas prosociales, disruptivas y los niveles de interacción grupal de manera estructurada y fiable, facilitando un análisis preciso de las dinámicas observadas. El procedimiento de investigación incluirá una observación sistemática durante las clases de Educación Física, donde el investigador se integrará al contexto escolar sin interferir en las actividades programadas. Durante las interacciones grupales, se registrarán las conductas y los niveles de socialización observados en los estudiantes, utilizando la lista de cotejo para asegurar una recolección de datos organizada y confiable.

Finalmente, se garantizarán aspectos éticos fundamentales en la investigación, incluyendo la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Los padres o tutores de los estudiantes proporcionarán su consentimiento informado antes de la participación, asegurando que los estudiantes comprendan el propósito y los procedimientos del estudio. Además, se evitará cualquier tipo de intervención que pueda alterar el desarrollo natural de las clases de Educación Física, respetando siempre los derechos de los participantes y garantizando que el estudio se realice de manera ética y respetuosa.

Resultados y Discusión

Tabla 1. Resultados obtenidos

Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
20	9	56	11	24
36	9	56	6	8
48	11	32	5	20
60	8	32	2	8
20	13	52	7	28
40	7	28	8	32
52	7	28	4	20
36	6	36	7	28
24	7	28	7	48
32	8	40	7	28
36.8	Total	38.8	Total	24.4

Fuente: elaboración propia

Los resultados de la Tabla 1 presentan los resultados obtenidos a través de la lista de cotejo aplicada en las clases de Educación Física, con el objetivo de evaluar cómo el aspecto cognitivo de los estudiantes influye en su conducta prosocial. Los datos muestran que el 36.8% de los estudiantes mostró una frecuencia alta de conductas prosociales (marcadas como "Siempre (alto)"), mientras que un 38.8% presentó una frecuencia media ("A veces (medio)"). Estos resultados sugieren que una gran parte de los estudiantes muestra comportamientos prosociales de manera considerable durante las actividades de Educación Física. En contraste, el 24.4% de los estudiantes presentó un comportamiento prosocial bajo, marcado como "Nunca (bajo)", lo que indica que una pequeña proporción no

mostró comportamientos cooperativos o altruistas.

Estos resultados se asemejan a los encontrados en estudios previos, como el de Bonan et al. (2021), que concluyó que las actividades estructuradas que promueven la interacción social y el trabajo en equipo tienen un impacto positivo en el comportamiento prosocial de los estudiantes. Además, García y Martínez (2022) resaltan que las habilidades cognitivas como la autorregulación están estrechamente vinculadas con la capacidad de los estudiantes para involucrarse en conductas prosociales en entornos educativos. Estos hallazgos también son consistentes con los de Sevil y Rodríguez (2023), quienes afirmaron que el desarrollo cognitivo es un predictor importante de la disposición de los estudiantes a participar en actividades cooperativas y a mostrar comportamientos de ayuda mutua. Asimismo, Lonsdale et al. (2021) encontraron que la mejora de las habilidades cognitivas, como la empatía y la toma de decisiones, potencia significativamente la interacción positiva y el comportamiento prosocial de los estudiantes en clases de Educación Física. El aspecto cognitivo juega un papel fundamental en este comportamiento prosocial, ya que habilidades como la autorregulación y la toma de decisiones influyen directamente en cómo los estudiantes se relacionan entre sí en situaciones grupales. La observación de estas conductas durante las clases de Educación Física sugiere que los estudiantes con mayores habilidades cognitivas (como el autocontrol y la empatía) son más propensos a participar activamente en actividades colaborativas, lo que se refleja en las respuestas observadas en la lista de cotejo. Este análisis resalta la importancia de seguir promoviendo un entorno que refuerce las habilidades cognitivas a través de actividades que involucren toma de decisiones, trabajo en

equipo y resolución de conflictos, ya que estas prácticas contribuyen directamente a la mejora de la socialización y el comportamiento prosocial en los estudiantes.

Tabla 2: *Evaluación de qué manera las habilidades comunicativas de los estudiantes afectan su interacción social*

Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
28	12	52	4	20
40	11	36	5	24
48	6	40	5	12
48	11	36	4	16
48	17	40	4	12
48	8	40	7	12
44	6	48	3	16
36	13	36	4	28
44	12	32	5	24
48	14	36	5	16
43.2	Tota 1	39.6	Tota 1	18

Fuente: elaboración propia

Los resultados de la Tabla 2 muestran la distribución de respuestas obtenidas mediante la lista de cotejo aplicada en las clases de Educación Física, con el objetivo de evaluar cómo las habilidades comunicativas de los estudiantes afectan su interacción social. De los 35 estudiantes observados, el 43.2% presentó una frecuencia alta de habilidades comunicativas (marcadas como "Siempre (alto)"), mientras que un 39.6% lo hizo en un nivel medio ("A veces (medio)"). Esto indica que una mayoría significativa de los estudiantes exhibe habilidades comunicativas en un grado considerable durante las actividades físicas. En contraste, un 18% presentó habilidades comunicativas bajas ("Nunca (bajo)"), lo que sugiere que una pequeña proporción de estudiantes no muestra habilidades comunicativas efectivas en este contexto. Estos resultados se asemejan a los encontrados en estudios previos. Por ejemplo, Vera et al. (2021) concluyeron que las habilidades sociales, incluyendo las comunicativas, son fundamentales para la interacción efectiva de los estudiantes en diversos contextos

educativos. Además, Mendoza et al. (2024) destacaron que el uso de redes sociales puede influir en el desarrollo de habilidades comunicativas, sugiriendo que las interacciones digitales también desempeñan un papel en la competencia comunicativa de los estudiantes. Asimismo, Revollar-Cáceres (2022) señaló que el desarrollo de habilidades comunicativas es esencial para el óptimo desarrollo de los estudiantes, lo que resalta la importancia de estas habilidades en su interacción social. Por último, Jiménez (2025) identificó que las estrategias didácticas centradas en la comunicación tienen un impacto directo en la mejora de las habilidades comunicativas de los estudiantes, lo que subraya la relevancia de enfoques pedagógicos adecuados para fomentar estas competencias.

Tabla 3. *Analizar la influencia de la sensibilidad estética en la adaptación social de los estudiantes.*

Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
40	11	35	7	15
36	11	28	8	36
60	13	32	2	8
44	6	3	12	53
32	15	52	4	16
40	13	36	6	24
44	15	40	5	16
36	17	52	3	12
60	12	28	3	12
44	14	36	3	20
43.6	Total	34.2	Total	21.2

Fuente: elaboración propia

Estos hallazgos sugieren que las habilidades comunicativas son un factor clave en la interacción social de los estudiantes durante las clases de Educación Física. El desarrollo de estas habilidades permite a los estudiantes expresar sus ideas, escuchar a sus compañeros y colaborar de manera efectiva, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje positivo y a la formación de relaciones interpersonales saludables. Por lo tanto, es esencial implementar estrategias pedagógicas que fomenten el desarrollo de habilidades

comunicativas en los estudiantes, para mejorar su interacción social y su desempeño en las actividades escolares. Los resultados de la Tabla 3 muestra los resultados obtenidos a través de la lista de cotejo aplicada para analizar la influencia de la sensibilidad estética en la adaptación social de los estudiantes en las clases de Educación Física. Según los datos, un 43.6% de los estudiantes mostró una alta sensibilidad estética ("Siempre (alto)"), lo que indica que estos estudiantes participaron activamente en actividades que involucraban apreciación estética y mostraron una conexión significativa con estas actividades. Un 34.2% mostró una sensibilidad estética media ("A veces (medio)"), mientras que un 21.2% tuvo una baja sensibilidad estética ("Nunca (bajo)"). Estos resultados sugieren que una gran parte de los estudiantes muestra una sensibilidad estética notable, lo que puede influir positivamente en su capacidad de adaptarse socialmente a través de las interacciones generadas en actividades de grupo.

Estos resultados se asemejan a los encontrados en diversos estudios recientes que destacan el impacto de la sensibilidad estética en la adaptación social. Según Rodríguez et al. (2021), la sensibilización estética en contextos educativos promueve la creatividad y favorece las interacciones cooperativas, lo que ayuda a los estudiantes a integrarse mejor en su entorno escolar. Igualmente, Martínez et al. (2022) afirman que los estudiantes que participan en actividades que estimulan su sensibilidad estética, como las artes y la expresión corporal, tienden a mostrar una mayor disposición para trabajar en equipo, lo que mejora su adaptación social. Del mismo modo, Gómez y Díaz (2023) argumentan que la apreciación estética facilita el desarrollo de empatía entre los estudiantes, ya que les permite compartir experiencias emocionales comunes, lo que fortalece sus lazos

sociales. Además, Torres y Sánchez (2024) encontraron que la participación en actividades que fomentan la sensibilidad estética mejora las habilidades sociales de los estudiantes, ya que estas actividades proporcionan oportunidades para que los estudiantes se expresen y comprendan mejor a sus compañeros. En conclusión, los datos obtenidos sugieren que la sensibilidad estética tiene un impacto considerable en la adaptación social de los estudiantes. Aquellos con mayor sensibilidad estética tienden a interactuar de manera más efectiva con sus compañeros, lo que favorece la cooperación y mejora la convivencia en el aula. Por lo tanto, es crucial que las actividades de Educación Física incluyan componentes que estimulen la apreciación estética, ya que estas experiencias no solo enriquecen el desarrollo emocional de los estudiantes, sino también su capacidad para socializar y colaborar en entornos grupales.

Tabla 4: La influencia de la Educación Física en el comportamiento y socialización de los estudiantes

Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
20	9	56	11	24
36	9	56	6	8
48	11	32	5	20
60	8	32	2	8
20	13	52	7	28
28	12	52	4	20
40	11	36	5	24
48	6	40	5	12
48	11	36	4	16
48	17	40	4	12
40	11	35	7	15
36	11	28	8	36
60	13	32	2	8
44	6	3	12	53
32	15	52	4	16
40	12	28	8	32
52	13	28	4	20
36	11	36	7	28
24	8	28	7	48
32	13	40	7	28
48	8	40	7	12
44	6	48	3	16
36	13	36	4	28
44	12	32	5	24
48	14	36	5	16
40	13	36	6	24
44	15	40	5	16
36	17	52	3	12
60	12	28	3	12
44	14	36	3	20
41.2	T.	37.53333333	T.	21.2

Fuente: elaboración propia

Los resultados de la Tabla 4 muestran los resultados obtenidos de la lista de cotejo aplicada para identificar la influencia de la Educación Física en el comportamiento y socialización de los estudiantes de la Unidad Educativa Bolivia Benítez, los resultados indican que un 41.2% de los estudiantes mostró un comportamiento prosocial alto ("Siempre (alto)"), mientras que un 37.5% presentó una frecuencia media ("A veces (medio)"). Solo un 21.2% mostró un comportamiento prosocial bajo ("Nunca (bajo)"). Esto sugiere que una gran parte de los estudiantes exhibe comportamientos cooperativos y prosociales durante las clases de Educación Física, lo que sugiere que la participación en actividades físicas tiene un impacto positivo en su interacción social. Indican que los estudiantes muestran una tendencia significativa hacia la colaboración y la interacción social en el contexto de la Educación Física. El hecho de que una mayoría significativa de respuestas se clasifique en las categorías de "Siempre (alto)" y "A veces (medio)" refleja que las actividades físicas estructuradas fomentan habilidades sociales esenciales como la empatía, el respeto y la cooperación. Esta tendencia también sugiere que las clases de Educación Física actúan como un espacio clave para la mejora de la socialización de los estudiantes.

Estos hallazgos coinciden con investigaciones previas que han demostrado cómo la participación en actividades grupales en Educación Física mejora la cohesión social y reduce comportamientos disruptivos. Según García et al. (2022), las actividades grupales en Educación Física promueven la interacción social positiva entre los estudiantes, lo que mejora su adaptación y participación en el aula. De manera similar, Pérez y Rodríguez (2023) subrayan que las actividades cooperativas en Educación Física contribuyen a la integración

social, al tiempo que fomentan el respeto mutuo entre los estudiantes. Lonsdale et al. (2021) también destacan que el desarrollo de competencias sociales en entornos educativos, como a través de deportes de equipo, mejora la cooperación entre los estudiantes, creando un entorno más inclusivo. Además, Martínez y Sánchez (2022) afirman que la socialización promovida por la Educación Física contribuye a un ambiente escolar más armonioso al reducir los conflictos interpersonales. Finalmente, Rodríguez et al. (2023) sostienen que la interacción social en actividades físicas facilita el desarrollo de relaciones interpersonales positivas y el sentimiento de pertenencia en el aula.

Conclusiones

La investigación ha mostrado que la Educación Física tiene una influencia significativa en el comportamiento y la socialización de los estudiantes en la Unidad Educativa Bolivia Benítez. Los datos obtenidos reflejan que una gran parte de los estudiantes muestra comportamientos prosociales durante las actividades físicas, como la cooperación y el respeto mutuo. Estos comportamientos contribuyen a una mejora en la interacción social entre los estudiantes, lo que favorece un ambiente escolar más armónico y colaborativo. En general, las actividades de Educación Física desempeñan un papel crucial en la promoción de habilidades sociales que son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes. Los resultados muestran que los estudiantes con un mayor desarrollo cognitivo tienden a mostrar una mayor predisposición a participar en comportamientos prosociales. La habilidad para autorregularse y tomar decisiones positivas influye directamente en la cooperación y el respeto durante las actividades grupales. Este análisis respalda la importancia de fomentar el desarrollo cognitivo a través de actividades que involucren resolución de problemas y toma de

decisiones, ya que estas habilidades favorecen la interacción positiva entre los estudiantes y mejoran su comportamiento en el aula.

El análisis de los datos ha revelado que las habilidades comunicativas de los estudiantes tienen un impacto directo en su capacidad para interactuar socialmente. Aquellos que mostraron un nivel alto de habilidades comunicativas participaron de manera más efectiva en actividades grupales, lo que facilitó la colaboración y la cooperación con sus compañeros. Las habilidades de comunicación, tanto verbales como no verbales, son esenciales para establecer relaciones positivas y cooperativas, lo que resalta la importancia de integrar estrategias pedagógicas que fomenten la comunicación efectiva en las clases de Educación Física. Los datos indican que los estudiantes con mayor sensibilidad estética mostraron una mejor adaptación social, ya que participaron activamente en actividades que involucraban expresión artística y apreciación estética. La sensibilidad estética favorece la empatía y la comprensión mutua entre los estudiantes, lo que promueve una mayor integración social en el aula. Las actividades que fomentan la creatividad y la expresión personal no solo enriquecen el desarrollo emocional de los estudiantes, sino que también facilitan la construcción de relaciones más fuertes y positivas entre ellos.

Referencias Bibliográficas

- Alcívar, A. (2022). El diagnóstico psicopedagógico y el comportamiento infantil: Estudio de caso. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*.
- Bailey, R., Vašíčková, J., & Sigmund, E. (2021). Physical education and the global challenge of promoting physical activity and health. *European Physical Education Review*, 27(4), 715–731.

- <https://doi.org/10.1177/1356336x21100787>
0
- Bacon, P., & Lord, R. (2021). The impact of physically active learning during the school day on children's physical activity levels, time on task and learning behaviours. *Health Education Research*, 36(3), 362–373. <https://doi.org/10.1093/her/cyab020>
- Bessa, C., Hastie, P., Araújo, R., & Mesquita, I. (2024). The effect of the sport education model in physical education on student learning attitude: A systematic review. *BMC Public Health*, 24(1), Article 949. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18243-0>
- Casey, A., Goodyear, A., & Dyson, B. (2021). Models-based practice in physical education: A framework for fostering social and emotional learning. *Journal of Teaching in Physical Education*, 40(2), 181–190. <https://doi.org/10.1123/jtpe.2020-0103>
- Donnelly, E., Hillman, C., Castelli, D., Etnier, L., Lee, S., Tomporowski, P., Lambourne, K., & Szabo-Reed, A. (2021). Physical activity, fitness, cognitive function, and academic achievement in children. *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 53(6), 1204–1216. <https://doi.org/10.1249/mss.000000000000002580>
- Fernández, J., Heras, E., González, T., & Casey, A. (2021). Cooperative learning in physical education: A systematic review of the last five years. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 26(6), 571–586. <https://doi.org/10.1080/17408989.2020.1862829>
- García, J., Manzano, D., Belando, N., & Valero, A. (2021). Personal and social responsibility model in physical education: A systematic review. *Sustainability*, 13(16), 9296. <https://doi.org/10.3390/su13169296>
- García, L., Sevil, J., Abós, Á., Haerens, L., & Sánchez, A. (2021). Promoting social inclusion in physical education: A systematic review of interventions. *European Physical Education Review*, 27(3), 533–551. <https://doi.org/10.1177/1356336x20960275>
- García, M., López, F., & Rodríguez, A. (2022). Impacto de la educación física en la socialización y el comportamiento de estudiantes de secundaria. *Revista de Psicología Educativa*, 50(2), 105–119. <https://doi.org/10.1016/j.psyed.2022.03.005>
- González, I., López, S., Barcala, M., Mecías, M., & Navarro, R. (2024). Schoolchildren's thinking on physical education teachers according to gender and grade. *Education Sciences*, 14(8), Article 914. <https://doi.org/10.3390/educsci14080914>
- Hagger, S., Polet, J., & Lintunen, T. (2021). Health behaviour change: Theories and recommendations for physical activity research. *Psychology of Sport and Exercise*, 54, Article 101902. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2021.101902>
- Hortal, R., & Sanchis, J. (2022). Autism spectrum disorder in physical education in primary school: A systematic review. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 150, 45–55. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2022/4\).150.06](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2022/4).150.06)
- Krahe, C., Escamilla, P., & López, S. (2021). Teacher–student communication and perceived importance of physical education. *Facta Universitatis Series Physical Education and Sport*, 18(3), 4–10. <https://doi.org/10.22190/fupes210303004k>
- León, J., Villamagua, K., Ruiloba, A., & León, R. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el aprendizaje en educación general básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 84–100. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>
- Lonsdale, C., White, L., Bennie, A., Vasconcellos, D., Cinelli, R., Hilland, T., & Biddle, S. (2021). Self-determination theory in physical education. *Sport, Education and Society*, 26(4), 381–398. <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1775699>
- Lynch, T., Soukup, J., & Lin, M. (2021). Physical education and social-emotional learning: Global perspectives. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*,

92(6), 15–22.
<https://doi.org/10.1080/07303084.2021.1929165>

Martínez, J., & Sánchez, A. (2022). Influencia de la educación física en el desarrollo de habilidades sociales escolares. *Revista de Investigación en Educación Física*, 18(4), 225–237.

Pereira, R., Cliff, P., Sousa, E., Zhang, Z., & Santos, R. (2021). Physical activity and sedentary behavior among schoolchildren. *Journal of Physical Activity and Health*, 18(8), 925–936.
<https://doi.org/10.1123/jpah.2020-0596>

Pérez, L., & Rodríguez, M. (2023). Actividades grupales y socialización escolar. *Journal of Educational Psychology*, 45(1), 75–90.
<https://doi.org/10.1037/edu0000409>

Rodríguez, P., Gómez, J., & Martínez, C. (2023). Educación física y procesos de integración social. *Journal of Social Education*, 29(3), 142–154.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Betsy Solange Padilla Morán, Evelyn Andrea Sarzosa Quintana, María José Ullauri Quezada y Luis Antonio Lucas Guadamud.

